

Abuelazgo y salud mental en la infancia: dinámicas relacionales durante la vida escolar

Grandparenting and Mental Health in Childhood: Relational Dynamics During School Life

A vivência da avosidade e a saúde mental infantil: dinâmicas relacionais durante os anos escolares

Mary Uribe-Corrales¹

 <https://orcid.org/0009-0005-9742-1956>

Johanna Jazmín Zapata-Posada²

 <https://orcid.org/0000-0003-3897-0451>

Yohanna Castro Rodelo³

 <https://orcid.org/0000-0003-3607-7918>

Resumen: Se analizan las vivencias, los aportes y los retos de las abuelas al vincularse con el proceso escolar de sus nietos de entre 6 y 10 años en una institución educativa de Medellín, Colombia. Metodología: se empleó un método cualitativo de tipo aplicado con enfoque fenomenológico-interpretativo, en el que participaron nueve abuelas. Resultados: las abuelas se vinculan afectivamente con sus nietos mediante el acompañamiento emocional, el cuidado, la enseñanza y el tiempo compartido. Su motivación para brindar apoyo escolar proviene tanto de experiencias positivas como de vivencias adversas que desean evitar reproducir. A su vez, enfrentan dificultades relacionadas con las tareas escolares, la regulación emocional, el establecimiento de límites y la asunción de responsabilidades de crianza, a pesar de sus problemas de salud. Conclusiones: las abuelas desempeñan un papel fundamental en la crianza de sus nietos al brindar afecto y apoyo integral. No obstante, afrontan desafíos asociados con las limitaciones académicas, el manejo emocional y el desgaste físico, los cuales afectan su bienestar. Aun así, este vínculo intergeneracional

¹ Institución Educativa Gabriel García Márquez, Docente de aula. Magister en Psicología y salud Mental por la Universidad Pontificia Bolivariana. E-mail: <mary.uribe@iegabrielgarciamarquez.edu.co>.

² Universidad Pontificia Bolivariana, Colombia. Docente titular e Investigadora de la Facultad de Trabajo Social. Doctora en Desarrollo y Ciudadanía: Derechos Humanos, Igualdad, Educación e Intervención Social por la Universidad Pablo de Olavide, España. E-mail: <johanna.zapata@upb.edu.co>.

³ Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO. Docente del programa de Trabajo Social. Magister en Terapia Familiar por la Universidad Pontificia Bolivariana. E-mail: <ycaastro2@uniminuto.edu.co>.

constituye una fuente de sentido para ellas, lo que evidencia la necesidad de fortalecer el respaldo institucional para favorecer el acompañamiento del desarrollo académico y personal de sus nietos.

Palabras clave: Abuelazgo. Vínculo afectivo. Cuidado. Educación. Contexto escolar.

Abstract: This study examines the experiences, contributions, and challenges of grandmothers involved in the schooling of their grandchildren aged 6 to 10 years at an educational institution in Medellín, Colombia. Methodology: an applied qualitative study was conducted using a phenomenological-interpretive approach with the participation of nine grandmothers. Results: grandmothers foster emotional bonds with their grandchildren through emotional support, caregiving, teaching, and shared time. Their motivation to provide academic support stems from both positive life experiences and adverse experiences they seek to avoid repeating. Within the educational context, they face challenges related to schoolwork, emotional regulation, boundary setting, and assuming caregiving responsibilities despite their own health conditions. Conclusions: grandmothers play a fundamental role in raising their grandchildren by providing affection and comprehensive support. However, they also face challenges associated with academic limitations, emotional demands, and physical exhaustion, all of which affect their well-being. Despite these difficulties, they find meaning in this intergenerational relationship, highlighting the need for greater institutional support to strengthen their role in promoting their grandchildren's academic and personal development.

Keywords: Grandparenting. Emotional bond. Caregiving. Education. School context.

Resumo: Empregou-se um método qualitativo aplicado com abordagem fenomenológico-interpretativa, envolvendo nove avós. Resultados: As avós estabeleceram vínculos afetivos com seus netos por meio de apoio emocional, cuidados, ensino e tempo compartilhado. Sua motivação para oferecer apoio acadêmico decorreu tanto de experiências positivas com suas próprias avós quanto de experiências adversas que desejavam evitar repetir. No contexto educacional, elas enfrentam desafios como dificuldades com as tarefas escolares, regulação emocional, estabelecimento de limites e a assunção de responsabilidades na criação dos netos, apesar de seus problemas de saúde. Conclusões: As avós desempenham um papel essencial na criação de seus netos, oferecendo afeto e apoio abrangente; no entanto, enfrentam desafios — como limitações acadêmicas, gestão emocional e desgaste físico — que afetam o seu bem-estar. Ainda assim, encontram sentido nesse vínculo intergeracional, o que evidencia a necessidade de maior apoio institucional para fortalecer o seu papel e proporcionar melhor assistência ao desenvolvimento acadêmico e pessoal dos netos.

Palavras-chave: Avosidade. Saúde mental infantil. Vínculo afetivo. Educação. Contexto escolar.

Introducción

En las últimas décadas, las transformaciones sociales, culturales y económicas han generado cambios significativos en las dinámicas familiares (Marín y Palacio, 2015a), entre ellos el incremento de la sobrecarga en las estructuras monoparentales y extensas durante la pospandemia (Gallego y Vasco, 2023). Este fenómeno se acentúa en contextos caracterizados por la inestabilidad familiar (Torres, 2021), la enfermedad (Yerro, 2013), la incorporación de la mujer al mercado laboral (Meil y Rogero-García, 2014), el desempleo (González et al., 2014), la negligencia y la ausencia parental, la separación conyugal y el consumo de sustancias psicoactivas (Álvarez-Caicedo et al., 2019). Estas circunstancias propician que a las abuelas se les deleguen funciones de cuidado, crianza y protección, lo que las lleva a asumir un papel protagónico dentro del núcleo familiar mediante el desempeño de roles parentales relacionados con el apoyo educativo y el acompañamiento emocional de sus nietos (Gonzalez, 2015; Marín y Palacio, 2015b).

En Colombia, esta realidad se encuentra en aumento, ya que las abuelas se han convertido en pilares fundamentales para el bienestar de los niños y ejercen una influencia directa sobre su desarrollo y desempeño escolar (Núñez, 2023). Además, constituyen un referente significativo en sus vidas (Sanz et al., 2011), lo que les confiere un lugar privilegiado de carácter emocional (León et al., 2016; Zapata et al., 2016). Es frecuente que los niños experimenten sentimientos de seguridad en su compañía (Marín y Palacio, 2015b) y valoren ampliamente el cuidado, la comunicación y el

respeto que reciben de ellas (Navarro y Soledad, 2023). Esta relación favorece el fortalecimiento de la autoestima y de los vínculos intergeneracionales (Mesonero et al., 2006; Alonso et al., 2020).

No obstante, las diferencias generacionales entre abuelas y padres generan tensiones en torno a las prácticas de crianza, especialmente en el establecimiento de normas (León et al., 2016) y, en particular, en el ámbito escolar. García y Guerrero (2014) advierten discrepancias en el manejo del comportamiento infantil y del desempeño académico, debido a que el trato diferenciado brindado por las abuelas puede desdibujar la autoridad ejercida por los padres, situación que podría favorecer la disminución del rendimiento escolar, el rechazo de las normas y la desescolarización (Zapata et al., 2016). Esta falta de consenso puede desencadenar conflictos que afectan el vínculo familiar y, por consiguiente, la salud mental y el rendimiento escolar de los niños, dado que la cohesión familiar se ha relacionado con el desarrollo integral durante la infancia (Obregón y Torres, 2023).

Por otra parte, las abuelas que gozan de autonomía, al no depender física ni psíquicamente de otras personas y mantener un buen estado de salud, suelen asumir una sobrecarga derivada del cuidado de sus nietos, lo que limita sus posibilidades de desarrollo durante esta etapa de la vida (Zapata et al., 2016). Al respecto, el ejercicio de este rol puede generar efectos positivos o negativos sobre su salud: por un lado, incrementa la satisfacción asociada al cuidado; por otro, puede conducir al descuido de sus propias necesidades y afectar su calidad de vida (Fernández, 2014). En este sentido, resulta necesario promover un equilibrio entre el cuidado de los nietos y la participación en actividades personales, sociales y laborales, con el fin de preservar su bienestar integral (Argento, 2018).

En el marco del abuelazgo, las abuelas actúan como un puente intergeneracional durante la transición del patriarcado tradicional hacia un modelo centrado en la autonomía del sujeto (Marín y Palacio, 2015a). Esta transformación plantea nuevas exigencias para quienes desempeñan funciones de cuidados (González-Serrano et al., 2013). Por ende, resulta necesario identificar y comprender la dinámica relacional entre abuelas y nietos durante la vida escolar (Tourinán, 2021), puesto que, aunque cumplen un papel fundamental en las familias, su aporte continúa siendo insuficientemente reconocido y valorado (Fernández, 2014).

A pesar del impacto que el abuelazgo ejerce actualmente sobre los procesos educativos de los nietos, este fenómeno ha sido escasamente abordado por la investigación, lo que evidencia un vacío teórico respecto de las vivencias que experimentan las abuelas al involucrarse en el contexto escolar (Balea et al., 2020). Desde esta perspectiva, la presente investigación se propuso analizar las vivencias, los aportes y los retos de las abuelas al vincularse con el proceso escolar de sus nietos de entre 6 y 10 años, pertenecientes a una institución educativa de la ciudad de Medellín. Asimismo, se buscó identificar las formas de vinculación entre abuelas y nietos, describir las experiencias que favorecen el apoyo escolar y comprender las necesidades y los desafíos derivados de este nuevo rol dentro de la estructura familiar contemporánea, con el propósito de aportar elementos para la creación de espacios de socialización orientados al fortalecimiento del apoyo educativo.

Referentes conceptuales

En la presente investigación se retomaron los conceptos de abuelazgo y familia, abuelas, infancia y educación, y vinculación entre abuelas y nietos, con el propósito de explorar el papel que desempeñan las abuelas en función de sus nietos durante su proceso de escolarización.

Abuelazgo y familia

El abuelazgo constituye una construcción social (Obregón y Torres, 2023) que implica la participación de las abuelas en la crianza y el cuidado de sus nietos (Marín y Palacio, 2015a, 2015b; Marín, 2020). Se inserta en la dinámica familiar como consecuencia de transformaciones sociales, económicas y culturales; puede asumirse de manera voluntaria o por delegación e implica el ejercicio de la autoridad (Obregón y Torres, 2023), la construcción de vínculos afectivos y la resignificación de las relaciones intergeneracionales (Roo-Prato, et al., 2017). Asimismo, se relaciona con el aumento progresivo de la esperanza de vida (Arango et al., 2023) y con la creciente inestabilidad familiar derivada de factores sociales, económicos y políticos (Ordóñez y Sterling, 2022). En este contexto, las transformaciones familiares y la creciente participación de las mujeres en el mercado laboral han incrementado la participación de las abuelas y los abuelos en las tareas de cuidado, consolidando su papel como un componente fundamental de las redes de apoyo intergeneracional y de la reorganización familiar del cuidado (García y Guerrero, 2014; Maldonado-Saucedo, 2015; Ordóñez y Sterling, 2022; Arango et al., 2023).

Desde la teoría ecológica del desarrollo (Bronfenbrenner, 1979), en perspectiva, el abuelazgo puede interpretarse como una manifestación de dichos procesos proximales, en la medida en que las interacciones cotidianas entre abuelos y nietos pueden favorecer el cuidado, el apoyo, la socialización y el desarrollo infantil.

En la actualidad, ejercer el abuelazgo tiene dos miradas significativas como son: las abuelas sustitutas que se ocupan totalmente del cuidado y la protección de los nietos tras la ausencia de los padres y otra, como abuelas transitorias, que desempeñan el rol mientras los padres trabajan (Bastidas, 2024). No obstante, este papel genera conflictos en la relación familiar, dadas las diferencias en los estilos de crianza, la delegación de autoridad (García y Guerrero, 2014), lo que hace necesario el consenso entre padres y abuelas respecto a la fijación de normas (Marín y Palacio 2015b), para promover que la autoridad y la comunicación se sostenga en el transcurso de la formación de los niños (Maldonado-Saucedo, 2015). El involucramiento con los nietos varía según el género: las abuelas asumen roles de cuidado y formación, generan mayor vínculo afectivo, mientras que los abuelos tienden a ser más flexibles y se enfocan en el ocio y la recreación (Periañez, Flores y Espejel, 2025; Obregón y Torres, 2023); No obstante, esta capacidad adaptativa depende de la calidad de las relaciones familiares, la coordinación entre generaciones y la disponibilidad de apoyos familiares, comunitarios e institucionales que sostengan el cuidado sin generar sobrecarga (Walsh, 2016; Tracy et al., 2022; Bai et al., 2023; Mansilla-Domínguez et al., 2024); además, la literatura sobre el abuelazgo es limitada y, con frecuencia, el fenómeno se analiza en la perspectiva del cuidado ejercido por los abuelos, prestando menor atención a su carácter relacional y su contribución en el desarrollo infantil, la reorganización familiar y la adaptación a las transformaciones sociales (Bai et al., 2023; Obregón y Torres, 2023; Mansilla-Domínguez et al., 2024).

Aunque algunas abuelas recibieron una educación limitada y fueron criadas bajo prácticas distintas de las actuales, llegando incluso a no aprender a leer ni a escribir, manifiestan un profundo interés por la educación de sus nietos. Por ello, dedican tiempo a motivarlos y desean que alcancen las metas que ellas no pudieron lograr (Maldonado-Saucedo, 2015). Sin embargo, estas responsabilidades representan una importante carga emocional, pues tradicionalmente a las mujeres se les atribuye el rol de atender y cuidar a la familia, lo que las lleva a asumir el cuidado de los niños incluso cuando sus condiciones de salud no son favorables (Puyana, 2014; Obregón y Torres, 2023). En este sentido, la llegada de la abuelidad para suplir el vacío dejado por hijos e hijas modifica sus proyectos de vida, ya que las obliga a resignificar su cotidianidad como consecuencia de los cambios que se producen en sus relaciones, hábitos y rutinas (Marín, 2020).

Abuelas, infancia y educación

El aprendizaje de los niños depende cada vez más de la articulación entre la escuela, la familia y la comunidad, orientada a favorecer su formación integral. En este escenario, las abuelas asumen con frecuencia funciones académicas que tradicionalmente correspondían a los padres, lo que fortalece los vínculos intergeneracionales y favorece el desarrollo infantil y el éxito escolar (Vivancos, 2016; Martínez y Hernández, 2019). Asimismo, se han consolidado como figuras clave en los procesos educativos, al actuar como transmisoras de valores y saberes que enriquecen la formación de sus nietos (Bastidas, 2024). Esta realidad representa un desafío para las abuelas y pone de manifiesto la importancia de reconocer su voz y participación en los programas, proyectos y estrategias escolares, de manera que puedan expresar sus opiniones y participar en las decisiones relacionadas con los niños que se encuentran bajo su cuidado (Vivancos, 2016).

Vinculación entre abuelas y nietos

Las abuelas desempeñan un rol caracterizado por el ejercicio de múltiples funciones que fortalecen el vínculo con sus nietos. Se convierten en compañeras y amigas de juego, narradoras de historias, fuentes de cuidado y apoyo emocional y económico, así como en figuras inspiradoras, estimuladoras y transmisoras de conocimientos y valores (Robles-Gómez y Valadez-Figueroa, 2018). Esta vinculación resignifica el sentido de vida de las abuelas, ya que las motiva a transformar sus intereses y a descubrir nuevas formas de disfrute en su cotidianidad. Por su parte, los nietos suelen percibirlas de manera positiva, asociándolas con sentimientos de respeto, confianza y afecto. No obstante, este rol también puede generar efectos adversos derivados de las extensas jornadas dedicadas al cuidado. Por ello, resulta necesario que la delegación de responsabilidades se mantenga dentro de límites razonables, evitando que las abuelas renuncien a espacios de interacción social que contribuyen a preservar su bienestar y su salud (Martínez y Hernández, 2019).

Salud mental infantil

La salud mental es un estado de bienestar que permite a las personas desarrollar sus capacidades, afrontar las tensiones cotidianas, aprender, trabajar y contribuir a la comunidad (Organización Mundial de la Salud, 2025). En Colombia, se le reconoce como un derecho fundamental y establece que su promoción, prevención y atención son una responsabilidad compartida entre el Estado, la familia y la sociedad mediante acciones intersectoriales.

Por un lado, la teoría ecológica del desarrollo, el bienestar y la adaptación de niños y niñas dependen de la influencia conjunta de los contextos familiares, escolares y sociales (Lamas, 2013; Bustos y Russo, 2018; Rivera, 2023). En este marco, las experiencias positivas favorecen el desarrollo; en consecuencia, el desarrollo de competencias socioemocionales favorece la capacidad de adaptación y afrontamiento durante la infancia (Greco, 2010).

Si bien, se ha identificado en la última década que la salud mental infantil constituye un fenómeno multidimensional que evidencia un proceso dinámico en el que interactúan recursos personales, relaciones familiares, experiencias escolares y condiciones sociales. Así, el bienestar infantil no depende de un único factor, sino de la interacción entre elementos individuales, familiares y contextuales que pueden actuar como factores protectores o de riesgo a lo largo del desarrollo.

Entre los factores protectores están la resiliencia, la autoestima, las competencias emocionales que favorecen la regulación emocional y la adaptación; en el ámbito familiar, los estilos

de crianza caracterizados por el afecto, la sensibilidad y la participación activa de los cuidadores favorecen el desarrollo y el bienestar infantil (Papalia et al., 2012). En consonancia, la evidencia reciente muestra que la cohesión familiar, la calidad de las relaciones y la comunicación se asocian con mejores indicadores de salud mental infantil y adolescente (Liu et al., 2020). En este sentido, la articulación entre familia y escuela constituye un factor protector para el desarrollo infantil al fortalecer las pautas de crianza y la corresponsabilidad (Berrio-Zuluaga et al., 2025).

En este sentido, la calidad de las dinámicas familiares, expresada en las relaciones afectivas, la comunicación y el apoyo emocional, puede constituirse en un factor protector o de riesgo para la salud mental infantil. En la presente investigación, se interpreta que la participación de las abuelas en el cuidado puede constituirse en un recurso protector para la salud mental infantil, al fortalecer el apoyo afectivo y el vínculo con sus nietos descritos (Obregón y Torres, 2023). Recurso que favorece el bienestar psicológico infantil (Lamas, 2013; Berrio-Zuluaga et al., 2025). Aún más, la comprensión sobre el abuelazgo y el contexto escolar, cómo interactúan en la promoción de la salud mental infantil.

Metodología

El presente estudio se fundamentó en el método cualitativo, el cual permite explorar, describir, interpretar y comprender un fenómeno desde una perspectiva flexible y holística, a partir de las percepciones, opiniones, significados y sentimientos de las personas en un contexto específico (Hernández et al., 2014). Se desarrolló como una investigación de tipo aplicado, orientada a generar conocimiento mediante su aplicación directa a problemáticas sociales (Lozada, 2014). Asimismo, se empleó un análisis fenomenológico-interpretativo, cuyo propósito consistió en comprender y describir «cómo las personas otorgan significado a sus experiencias» (Duque y Aristizábal, 2019, p. 4). El proceso de análisis se llevó a cabo, después de hacer la selección de los participantes. A quienes se les practicaron entrevistas iniciales; luego, se realizó la transcripción de dichas entrevistas y con ello se dotó de contenido las matrices de análisis, según las categorías de este estudio; las cuales, aportaron al desarrollo de temas emergentes y subcategorías; de modo que, se generaron temas convergentes que luego, se triangularon a través del trabajo en grupos de diálogo y entrevistas a profundidad.

Para ello, participaron nueve abuelas pertenecientes a los estratos socioeconómicos 1 y 2, quienes tenían bajo su cuidado y crianza a niños de entre 6 y 10 años matriculados en la Institución Educativa Gabriel García Márquez, ubicada en Medellín, Colombia. Los criterios de inclusión contemplaron que residieran en zonas aledañas a la institución educativa, aceptaran participar voluntariamente en la investigación mediante la firma del consentimiento informado, no presentaran discapacidad auditiva ni dificultades para la comunicación verbal y contaran con disponibilidad de tiempo para participar en las entrevistas semiestructuradas y en el grupo de discusión. A su vez, debían autorizar la recopilación de información mediante observación directa durante el acompañamiento escolar.

La información narrativa aportada por los participantes se registró en una matriz de codificación cualitativa de entrevistas, en la cual se asignó a cada una un código compuesto por un número consecutivo, desde N1 hasta N9, seguido de las iniciales de su nombre y apellido; por ejemplo, N6GZ, con el fin de preservar su identidad. Posteriormente, se incorporaron los fragmentos textuales de las entrevistas y del grupo de discusión correspondientes a cada uno de los objetivos específicos. En una etapa posterior, se elaboró un mapa de categorías en el que se sintetizaron los aportes obtenidos, los cuales fueron interpretados y contrastados con la información registrada en los diarios de campo, utilizados como instrumento para la observación

directa. Finalmente, se realizó un proceso de validación mediante la contrastación de los hallazgos con investigaciones previas, lo que permitió sustentar la discusión, el análisis y las conclusiones del estudio.

En cuanto a los principios éticos, cada participante firmó un consentimiento informado en el que se describían las condiciones relacionadas con la protección de los datos personales, la ausencia de compensación económica y la participación autónoma y voluntaria (Grande et al., 2024). Asimismo, se informó sobre la existencia de riesgos mínimos y se garantizó la aplicación del principio de beneficencia, orientado a prevenir cualquier situación que pudiera ocasionar daño, así como del principio de no maleficencia, mediante la adopción de medidas destinadas a evitar el sufrimiento o la afectación emocional y respetar sus experiencias y manifestaciones (Ferro et al., 2009). En caso de que alguna abuela hubiera experimentado afectación emocional durante la entrevista, la investigadora tenía previsto brindar primeros auxilios psicológicos para favorecer su bienestar. De requerirse atención especializada, se contempló el acompañamiento por parte del Centro de Familia o del Centro de Atención Psicológica de la Universidad Pontificia Bolivariana.

La investigación contó con la aprobación del Comité de Ética de la Universidad Pontificia Bolivariana, lo que garantizó el cumplimiento de los parámetros y requisitos establecidos por dicha institución. Finalmente, los resultados fueron socializados con las participantes, la Universidad y la institución educativa aliada, con el propósito de realizar la devolución del proceso investigativo y de los resultados.

Resultados

Los resultados que se presentan a continuación provienen de nueve entrevistas semiestructuradas y de un grupo de discusión, mediante los cuales fue posible comprender las vivencias, los aportes y los retos que experimentan las abuelas al vincularse con el proceso escolar de sus nietos. Para su presentación, los hallazgos se organizaron en tres apartados estructurados en categorías y subcategorías, cuyo contenido se describe y se sustenta con relatos de las participantes.

Formas de vinculación entre abuelas y nietos

ACOMPÑAMIENTO EMOCIONAL, CARIÑO Y APOYO

Las abuelas asumen voluntariamente la responsabilidad de cuidar a sus nietos ante situaciones como la enfermedad o las obligaciones laborales y académicas de sus hijos. En este contexto, los motivan a alcanzar sus metas mediante el fomento de actividades deportivas y educativas.

Asimismo, les brindan acompañamiento, cariño, escucha y apoyo en situaciones de angustia o de vacío emocional derivadas de la ausencia parental o del acoso escolar, desempeñando un papel fundamental en sus vidas.

“Hacerles ver que no por eso nadie los quiere, que no fue que no los quisieran, porque si no estuvieran ahí, sería que no los quisieran, pero si están ahí, están vivos, los quieren a su manera... Hay que darles mucho, mucho amor para que no sientan ese vacío” (N2MC, comunicación personal, 12, 11, 2024).

En el ejercicio de este rol emergen sentimientos de angustia al percibir que no cuentan con los recursos suficientes para responder a las necesidades de sus nietos. A pesar de ello, logran regular sus emociones al encontrar fortaleza en las manifestaciones de afecto, cariño y reconocimiento que reciben de ellos como expresión de gratitud.

ENSEÑANZA, CUIDADO Y RESPETO

Las abuelas asumen una función educativa con sus nietos al inculcarles la importancia del autocuidado, el respeto por sí mismos y por los demás, el rechazo de las conductas violentas y la necesidad de convertirse en personas que contribuyan positivamente a la sociedad. Asimismo, se encargan de atender aspectos materiales relacionados con el cuidado de sus nietos, como la higiene, la alimentación, entre otros. De igual manera, promueven el desarrollo de habilidades orientadas a fortalecer la autonomía y el desenvolvimiento en la vida diaria. Las abuelas son conscientes de que constituyen un referente para los niños y, por ello, procuran actuar con responsabilidad frente a ellos.

Ustedes saben que los nietos van creciendo y... lo que ellos están haciendo en este momento, tan pequeños, es absorbiendo todo lo que ellos ven en nosotros... Los míos me ven tomando tinto y quieren tinto... Nosotros somos los únicos responsables de lo que les estamos mostrando a ellos, ¿cierto? Entonces, por eso hay que evitar ciertas cosas, no hacerlas a los ojos de ellos. ¿Por qué? Porque les hacemos daño (N4LU, comunicación personal, 12, 11, 2024).

Las abuelas reconocen el alcance de la responsabilidad que asumen y, por ello, desempeñan su papel dentro de la familia con respeto y prudencia. Desde esta perspectiva, consideran fundamental transmitir aprendizajes relacionados con la vida cotidiana que permitan a sus nietos afrontar los desafíos diarios. Por lo tanto, constituyen un soporte esencial para la familia, al contribuir con el cuidado, la alimentación, el desarrollo de las actividades cotidianas y el apoyo a los padres en todo aquello que se encuentra a su alcance, realizando esfuerzos permanentes para responder a estas responsabilidades.

COMPARTIR TIEMPO DE RECREACIÓN Y CONFIANZA

Las abuelas dedican tiempo a jugar y compartir espacios de calidad con sus nietos. Los acompañan a practicar sus deportes favoritos y propician momentos de diversión que fortalecen el vínculo intergeneracional. Estas experiencias favorecen la construcción de relaciones basadas en la confianza y la comprensión, lo que permite que los niños les confíen aspectos de su vida personal que difícilmente compartirían con otras personas, como situaciones de acoso escolar o sus afinidades afectivas.

Me tienen confianza, hasta el punto de decir qué niña le gusta..., entonces nosotros le explicamos, mi hija y yo, que las niñas no se maltratan, que sea juicioso y todo eso... Yo siempre, cuando llega del colegio: “¿Cómo le fue?”. “Bien, mami”. “¿Y qué le dijeron?, ¿o qué?...” “Me vine con un amiguito”, y yo: “Tiene que estar piloso (N5NV, comunicación personal, 12, 11, 2024).

Las abuelas procuran generar espacios de recreación compartida en los que, además de jugar, transmiten parte de su historia. Estas interacciones fortalecen la relación intergeneracional y les generan sentimientos de alegría y gratificación.

AGRADECIMIENTO

Las abuelas experimentan satisfacción al recibir el agradecimiento de sus nietos, quienes reconocen los esfuerzos realizados en favor de su bienestar y valoran el cuidado, el respeto, la comprensión, la solidaridad, la protección frente a cualquier forma de violencia, la crianza y el amor que han recibido.

“La abuela está cuando nos duele el estómago, la abuela no nos tira contra la pared, la abuela no nos aporrea (...), la abuela no nos grita, la abuela nos quiere ver los zapatos bonitos, nos peina” (N2MC, comunicación personal, 12, 11, 2024).

Las abuelas se convierten en un soporte fundamental para el desarrollo de los niños, ya que la protección y el cuidado que les brindan fortalecen en ellos la percepción de ser valorados y de que se procura su bienestar. A su vez, las expresiones de agradecimiento recibidas se convierten en una fuente de motivación para continuar desempeñando este rol, especialmente cuando han representado una figura de apoyo en circunstancias en las que los padres no pudieron asumir esa función.

DESEOS

Las abuelas expresan el deseo de que sus nietos alcancen sus propósitos y que sus proyectos de vida no estén condicionados por aquello que la familia o la sociedad pretendan imponerles. Por ello, procuran motivarlos para que sean ellos mismos quienes luchen por lo que desean ser, siempre que ello contribuya al logro de sus metas. Asimismo, anhelan que sean niños «juiciosos», con valores, que continúen relacionándose con ellas mediante el cariño, la comprensión y la motivación, y que, independientemente de las condiciones en las que vivan, conserven la esencia que los caracteriza.

“Unas personitas de bien (llora), que no tengan que sufrir. No me gustaría verlos sufrir, porque ya sufrieron mucho... Quiero que sigan adelante, que sean personas de bien, que den ejemplo, que no por lo que les ha tocado pasar, o sea, se vayan a sentir menos” (N2MC, comunicación personal, 12, 11, 2024).

En síntesis, el principal anhelo de las abuelas es que sus nietos se conviertan en personas íntegras, guiadas por valores, respetuosas de las personas mayores y capaces de afrontar las dificultades de la vida. Del mismo modo, desean que perseveren en la consecución de sus sueños y alcancen las metas que se propongan.

Experiencias de vida y apoyo escolar

RELACIÓN DE AFECTO, ENSEÑANZA Y AYUDA

Algunas abuelas evocan las experiencias gratificantes vividas junto a sus propias abuelas, quienes se constituyeron en referentes para el trabajo y para el aprendizaje de habilidades útiles en la vida cotidiana. Estas figuras transmitieron conocimientos valiosos que, con el paso del tiempo, las participantes han procurado compartir con sus propios nietos. Asimismo, aquellas vivencias se convirtieron en un modelo para establecer relaciones afectivas y amenas con los niños, pues recuerdan que, a pesar de las limitaciones educativas propias de la época, sus abuelas les enseñaban, las apoyaban en las tareas escolares y satisfacían de manera incondicional sus necesidades básicas

relacionadas con la educación, la alimentación y el sustento, actuando siempre con dedicación y humildad.

Los abuelos a nosotros nos ayudaban en las tareas... Recuerdo muy bien que me enseñaron a sumar, me enseñaron a restar, nos enseñaron a leer. En ese entonces..., los cuadernos eran de periódico; le enseñaban a uno que no podía borrar duro porque se rompía la hojita, y es que era súper delicado... Fue algo que nos inculcaron. Igual, mis padres hicieron esa tarea con los hijos de nosotros, nos ayudaron muchísimo, fuimos muy apoyados por ellos. Igual, yo lo hago ahora y lo hago con mucho amor (N1BO, comunicación personal, 12, 11, 2024).

Las abuelas conservan recuerdos especiales y significativos, marcados por el orgullo y el agradecimiento, por el cariño que recibieron de sus propias abuelas durante la infancia. Gracias a esas experiencias, lograron aprender nociones matemáticas, adquirir hábitos de trabajo, desarrollar habilidades para el cuidado de sus propios nietos y desenvolverse en la vida de una manera más ágil y responsable.

FALTA DE APOYO

A diferencia de otras participantes, algunas abuelas manifestaron haber recibido escaso apoyo por parte de sus padres y de sus propias abuelas durante su proceso educativo. En consecuencia, debieron aprender de manera autónoma, sin contar con el acompañamiento de otras personas. Esta situación les genera sentimientos de angustia y frustración al preguntarse si disponen de los recursos, los conocimientos y las capacidades necesarias para responder a las necesidades básicas de sus nietos y orientarlos adecuadamente en su desarrollo. Sin embargo, estas vivencias también se han convertido en un incentivo para brindarles el apoyo que ellas no tuvieron durante su infancia. Por ello, expresan satisfacción y gratitud al poder acompañarlos desde sus posibilidades y conocimientos.

Cuando yo fui niña y estudiaba, yo no tenía el apoyo de mi mamá, porque nosotros éramos muy pobres y mis papás llegaban a mi casa de trabajar a las diez u once de la noche. Entonces yo tenía que cuidar a mis hermanitos, hacer mis deberes, atenderlos a ellos cuando llegaban. Entonces ellos no me podían explicar, por ejemplo, una multiplicación o una resta, nada. Entonces yo digo: es bueno, y uno oye cuando ellos dicen: “¡Ay!, pero me apoyas, me das orientación, y te pones a hacer conmigo”, entonces uno se siente muy bien en ese sentido, de ver que lo poquito que uno sabe les ayuda a ellos (N2MC, comunicación personal, 12, 11, 2024).

Estos relatos permiten comprender que, pese a las dificultades que enfrentaron durante su propia formación educativa, las abuelas procuran evitar que sus nietos atravesaran experiencias similares. En la medida de sus posibilidades, los apoyan y encuentran en las manifestaciones de agradecimiento de los niños una fuente de satisfacción que fortalece su disposición para continuar desempeñando este papel.

MALTRATO POR PARTE DE SUS PADRES

Algunas abuelas relataron haber sido víctimas de maltrato durante su infancia por parte de sus padres e incluso de sus propias abuelas. Describieron que, debido a formas agresivas de relacionamiento, eran golpeadas con frecuencia y no recibían las expresiones de afecto que tanto anhelaban. A pesar de estas experiencias, algunas decidieron buscar alternativas que les permitieran sanar sus heridas y continuar con sus proyectos de vida, rompiendo los ciclos de violencia permanente que habían experimentado.

“Mi madre sí fue muy dura conmigo..., a mí sí me maltrataron mucho..., mi mamá a mí me dio pela al desayuno, al almuerzo y a la comida. Yo sentía en mi vida, a los nueve años, que mi mamá no me amaba... Yo sentía que no me quería porque me pegaba muy duro” (N4LU, comunicación personal, 12, 11, 2024).

Algunas abuelas vivieron experiencias difíciles durante su niñez, debido a los malos tratos recibidos por parte de sus padres y abuelas. No obstante, algunas de ellas desarrollaron estrategias, como la participación en retiros espirituales, que les permitieron tramitar ese dolor, resignificar sus experiencias y continuar avanzando en sus vidas.

Retos y necesidades de las abuelas

COLABORAR CON TAREAS SIN CONTAR CON EL CONOCIMIENTO

Las abuelas manifiestan preocupación ante las dificultades que presentan sus nietos para avanzar en el proceso escolar, especialmente en áreas como la lectura, debido a problemas de concentración. Aunque repasan con ellos de manera constante, consideran que estos no logran aprender al ritmo esperado, por lo que recurren al apoyo de sus hijos e hijas. Sin embargo, refieren que, en la mayoría de los casos, la respuesta recibida carece de sensibilidad frente a la situación que atraviesan los niños; por el contrario, suele estar marcada por la apatía y el malestar, lo que genera bloqueos y sentimientos de incapacidad en ellos. Esta situación representa un reto para las abuelas, quienes consideran que, debido a su nivel de escolaridad, no cuentan con los conocimientos necesarios para enseñar a sus nietos a multiplicar, leer, escribir o utilizar herramientas informáticas.

A veces siento que me falta un poquitico, porque yo no sé nada de sistemas y los niños, a veces..., debido a las circunstancias de ellos, no se concentran bien y les da mucha dificultad el manejo del computador, que de las páginas. Entonces, que me apoyaran... en lo técnico de esos computadores (N2MC, comunicación personal, 12, 11, 2024).

Lo anterior evidencia que las abuelas enfrentan de manera recurrente retos relacionados con las dificultades de aprendizaje de sus nietos. Aunque desean brindarles el apoyo que requieren, consideran que su formación académica resulta insuficiente para instruirlos y guiarlos en este sentido. Como estrategia, recurren al apoyo de sus hijos e hijas; no obstante, perciben que, en ocasiones, la presión que estos ejercen para que los niños aprendan termina dificultando aún más su proceso, lo que incrementa la preocupación de las abuelas, quienes habitualmente asumen el acompañamiento de su formación escolar.

MANEJO DE LOS EFECTOS EMOCIONALES

Las abuelas se enfrentan a situaciones que les exigen brindar atención y contención afectiva, debido a que sus nietos provienen de contextos caracterizados por relaciones violentas y múltiples necesidades. Esta realidad repercute tanto en el desempeño escolar como en la estabilidad emocional de los niños. Asimismo, manifiestan preocupación por los comportamientos desafiantes y agresivos que algunos de sus nietos presentan en la interacción con otras personas, razón por la cual consideran necesario que reciban acompañamiento psicológico por parte de la institución educativa.

Él es un niño un poquito agresivo. Por ejemplo, yo no sé si aquí también reflejará eso... En la casa, por ejemplo, algún niño le dice algo y él ahí mismo se altera. Ya lo he comprobado en el entrenamiento... Se hace un partido, están jugando, están entrenando... Pero la agresividad simplemente es verbal o así, física también, así de

empujar; o sea, si a él lo dejan quieto, él está quieto, pero si llega alguna persona y lo tropieza por equivocación..., él se altera (N3SG, comunicación personal, 12, 11, 2024).

Con ello, las abuelas permiten entrever las necesidades que consideran prioritarias, debido a que el reconocimiento de la historia de vida de sus nietos y el acompañamiento por parte de profesionales de psicología contribuirían a que los niños tuvieran una mejor calidad de vida, al favorecer la regulación de su estado emocional y encontrar formas más adecuadas de tramitar sus emociones.

PONER LÍMITES CLAROS

Las abuelas orientan y corrigen a sus nietos en momentos en que estos se sienten afectados emocionalmente, para evitar que busquen desahogarse con personas que quizá no sean las más idóneas para escucharlos. Por ello, procuran estar muy atentas a las personas con quienes se relacionan y les explican aquello que consideran correcto e incorrecto.

Ellos, a la falta de la mamá, se deprimen, se estresan en lo afectivo. Entonces, ellos buscan mucho cariño, mucho apoyo y, a veces, buscan ese apoyo en personas que no son conocidas. Entonces, a mí me toca llamarlo, decirle...”no abraza tanto..., no hable tanto con esa persona...” Igualmente ellos son muy menores y todavía puede que no diferencien entre quién sí se puede confiar y en quién no..., por eso hay que estar pendientes de que como en quién acuden a eso, a buscar ayuda (N2MC, comunicación personal, 12, 11, 2024).

Al respecto, se puede evidenciar que las abuelas cumplen una función orientadora, en la que deben establecer límites a sus hijos e hijas para que asuman sus funciones y responsabilidades, pero también proteger a sus nietos, al estar atentas a las relaciones que establecen y explicarles por qué es necesario actuar con prudencia y evitar acercarse a personas desconocidas, ya que ello puede acarrear dificultades en el futuro.

SITUACIONES QUE RESPONSABILIZAN A LAS ABUELAS

Algunas abuelas asumieron el cuidado de sus nietos debido a que sus hijas no ejercieron sus responsabilidades por diversas circunstancias, entre ellas la inestabilidad emocional para brindarles los cuidados necesarios, el consumo de sustancias psicoactivas, la presencia de malos tratos despectivos hacia los niños y la exposición a situaciones de riesgo para la vulneración de sus derechos, como llevarlos a lugares inadecuados para su edad, entre ellos bares y discotecas.

Ella empezó a consumir, tomar alcohol y, de un momento a otro, se llevó al niño de seis años a la (...), que porque iba por unas salchipapas y llegó a las tres de la mañana con él, borracha. Tocó a mi puerta. Yo estaba preocupada; yo no había dormido nada. La niña menos, porque la niña dormía conmigo y todo, pero ella vivía muy pendiente de su mamá, de ver esa vida que ella llevaba... Cuando ella llegó a la puerta, ella bajó tras de mí. Yo le abrí y me dijo: “Aquí está. No quiero saber de niños. Lévelo para Bienestar Familiar”, a los gritos en esa puerta... Y salió y se fue (N2MC, comunicación personal, 12, 11, 2024).

Otro reto ampliamente identificado consiste en que las abuelas deben asumir la responsabilidad del cuidado de sus nietos porque, de no hacerlo, estos quedarían expuestos a situaciones de riesgo que podrían afectar su desarrollo de manera permanente.

HACERSE CARGO DE LA CRIANZA CON ENFERMEDADES

Para las abuelas, asumir nuevamente la crianza de sus nietos resulta difícil en algunos momentos, porque no esperaban que durante la vejez tendrían que hacerse cargo nuevamente del cuidado de otros niños. Además, manifiestan que no pueden desarrollar actividades recreativas que demanden un esfuerzo físico considerable, debido a que ello repercute en su estado de salud.

De pronto me tocó muy duro, porque es que nunca contaba con tener a las niñas a mi lado. Nunca pensé que la mamá no iba a ser tan buena madre; entonces, no pensé... que iba a hacerme cargo otra vez de la crianza de ellas... Pero la gran satisfacción que me da es el amor que ellas me demuestran... porque ya no me dicen abuela, sino que ellas me llaman es mamá, porque para ellas soy la mamá que nunca tuvieron. Que la mamá las tuvo, pero que, de igual, para ellas ella no es la mamá porque la que las cuido soy yo y la que las guía soy yo (N6GZ, comunicación personal, 12, 11, 2024).

Se evidencia que, para las abuelas, criar a sus nietos representa un reto, ya que sus condiciones de salud dificultan el cumplimiento de este rol. Asimismo, cuando estas responsabilidades surgen de manera inesperada, deben afrontar situaciones que impactan su bienestar. No obstante, a pesar de ello, las abuelas manifiestan sentirse satisfechas al brindar cuidado a sus nietos.

Discusión

Vinculación intergeneracional entre abuelas y nietos: afectividad, cuidado, satisfacción de necesidades, acompañamiento escolar y agradecimiento

Las abuelas se vinculan con sus nietos a través del acompañamiento afectivo, la escucha, el cariño y el apoyo en momentos de angustia frente a situaciones como la ausencia parental o el acoso escolar. Lo anterior concuerda con el planteamiento de que las abuelas desempeñan un papel de *scaffolding*, ya que, al proporcionar afecto, constituyen un soporte fundamental para el crecimiento de los niños (Fernández, 2014), favorecen su estabilidad emocional y contribuyen al proceso de construcción de su identidad (Arango et al., 2023). En consecuencia, fortalecen la capacidad de los menores para responder ante situaciones de incertidumbre (Mesonero et al., 2006), las cuales suelen generar malestar emocional.

En este contexto de redefinición de los roles familiares, las abuelas han asumido funciones de apoyo emocional y soporte frente al abandono o la negligencia parental (Marín y Palacio, 2015b). Ello responde a las transformaciones experimentadas por las familias latinoamericanas, caracterizadas por condiciones de desigualdad, pobreza y limitada protección social, que han favorecido la consolidación de familias extensas como estrategia para compartir recursos y responsabilidades de cuidado frente a escenarios de vulnerabilidad (Gallego y Vasco, 2023). En Colombia, estas condiciones de inestabilidad familiar han llevado a que, en numerosas ocasiones, las abuelas se conviertan en la última esperanza de supervivencia y cuidado para sus nietos (Torres, 2021; Ordóñez y Sterling, 2022).

Asimismo, las abuelas fortalecen su vínculo con los nietos al asumir su cuidado cuando sus hijos se encuentran enfermos o desarrollando actividades laborales. En este contexto, les proporcionan alimentación, cuidados relacionados con el aseo y promueven el desarrollo de su autonomía en la vida cotidiana. Lo anterior se relaciona con el hecho de que las abuelas han asumido un papel como cuidadoras debido al incremento de la participación de las mujeres en el mercado laboral (Meil y Rogero-García, 2014; Álvarez-Caicedo et al., 2019), al surgimiento de

familias monoparentales (López-Conde et al., 2022), derivadas de la disolución de las uniones o de nacimientos ocurridos fuera de estas (Gallego y Vasco, 2023), y a las múltiples transformaciones en la estructura familiar, que han propiciado que las abuelas asuman funciones de autoridad, cuidado y crianza mediante procesos de negociación o delegación (Marín y Palacio, 2015b; Obregón y Torres, 2023).

En este sentido, las abuelas constituyen una de las principales fuentes de apoyo y protección para sus nietos, al desempeñar un papel fundamental en las labores de cuidado (Fernández, 2014; Xie, et al., 2018; Navarro y Soledad, 2023). Sobre ellas recae la responsabilidad de satisfacer necesidades básicas relacionadas con el cuidado personal, la alimentación, la vivienda y la vestimenta, entre otras (Álvarez-Cañedo et al., 2019). Del mismo modo, se vinculan con sus nietos mediante la educación para la vida, al inculcarles el respeto y la valorización de sí mismos, promover conductas alejadas de la violencia y acompañarlos en el desarrollo de las actividades escolares. Lo anterior explica que, al asumir funciones educativas, sean reconocidas como agentes de socialización (García y Guerrero, 2014; Noriega y López, 2021).

Las abuelas se vinculan a sus nietos mediante la reciprocidad de la gratitud. Ellas expresan motivación y afecto por el cariño recibido, mientras que los niños valoran y agradecen su cuidado, protección y dedicación incondicional. Esto coincide con el hecho de que los nietos se sienten felices frente a la compañía de sus abuelas (Marín y Palacio, 2015b) mientras éstas aseguran que lo que más les motiva a desempeñar esta función, es el agradecimiento proveniente de parte de ellos y la calidad de la relación construida (Noriega y López, 2021). El vínculo con sus nietos brinda a las abuelas un renovado sentido de vida, motivándolas y generando disfrute, lo que fortalece los lazos intergeneracionales y les permite sentirse útiles y reconocidas (Mesonero et al., 2006, Fernández, 2014; Argento, 2018; Alonso et al., 2020; Balea et al., 2020; Noriega y López, 2021). Razón tal que lleva a que las abuelas, se sientan orgullosas y continúen en la labor de enseñar y aprender con sus nietos (Maldonado-Saucedo, 2015).

Por consiguiente, las abuelas constituyen referentes en los procesos educativos, dado que la relación entre abuelas y nietos posee un valor significativo para la educación infantil (Marín y Palacio, 2015b), lo que las posiciona como figuras con una importante implicación en la formación de la niñez (Bastidas, 2024). Asimismo, fortalecen este vínculo mediante el juego, las actividades recreativas y el disfrute compartido de sus deportes favoritos. Lo anterior coincide con el planteamiento de que las abuelas desempeñan el papel de compañeras y amigas de juego y entretenimiento para sus nietos, al compartir con ellos cuentos e historias que fortalecen el vínculo afectivo (Vivancos, 2016; Robles-Gómez y Valadez-Figueroa, 2018). Asimismo, son quienes propician espacios de conversación, paseo y recreación mediante actividades de ocio compartidas con los niños (Marín y Palacio, 2015b; Argento, 2018; Obregón y Torres, 2023).

Otra forma de vinculación se manifiesta cuando las abuelas, a partir de la escucha y la comprensión, generan relaciones de confianza que permiten a sus nietos compartir aspectos íntimos de sus vidas, incluidos aquellos relacionados con situaciones que ponen en riesgo su integridad, como el acoso escolar. Este hallazgo coincide con estudios que muestran que los nietos perciben positivamente a sus abuelas debido a relaciones construidas sobre el respeto, el afecto, la comunicación y la confianza mutua (Navarro y Soledad, 2023), lo que les confiere un lugar privilegiado de carácter afectivo en sus vidas (León et al., 2016). En este sentido, el vínculo intergeneracional sustentado en el diálogo, el cariño y la comprensión favorece experiencias significativas para el desarrollo de los niños (Fernández, 2014).

Por otra parte, la vinculación entre abuelas y nietos también se expresa mediante relaciones de reciprocidad basadas en la gratitud. Las abuelas expresan motivación y afecto por el cariño que reciben de sus nietos, mientras que estos valoran y agradecen el cuidado, la protección y la

dedicación incondicional que ellas les brindan. Este resultado coincide con el hecho de que los nietos experimentan bienestar al compartir con sus abuelas (Marín y Palacio, 2015b), al tiempo que estas identifican el agradecimiento de sus nietos y la calidad del vínculo construido como una de las principales motivaciones para ejercer este rol (Noriega y López, 2021). A su vez, el vínculo con sus nietos proporciona a las abuelas un renovado sentido de vida, al fortalecer su motivación y propiciar experiencias de disfrute, lo que, a su vez, consolida los lazos intergeneracionales y les permite sentirse útiles y reconocidas (Mesonero et al., 2006; Fernández, 2014; Argento, 2018; Martínez y Hernández, 2019; Alonso et al., 2020; Balea et al., 2020; Noriega y López, 2021). En consecuencia, experimentan sentimientos de orgullo que fortalecen su disposición para continuar enseñando y aprendiendo junto a sus nietos (Maldonado-Saucedo, 2015).

Retos, necesidades y dificultades: lo que enfrentan las abuelas al asumir la responsabilidad del cuidado de sus nietos

Al asumir la responsabilidad del cuidado de sus nietos, las abuelas enfrentan diversos retos y necesidades que dificultan el desempeño de este rol. Uno de ellos corresponde al acompañamiento en actividades relacionadas con el uso de herramientas tecnológicas, las matemáticas y la lectoescritura. Frente a esto, las abuelas enfrentan dificultades ante el acompañamiento estudiantil de sus nietos, porque no cuentan con los conocimientos necesarios, para llevar a cabo asuntos que exige el proceso educativo desde la casa (Carvajal et al., 2022) y esto sucede porque muchas abuelas tuvieron una educación precaria o poco convencional, que los llevó a no saber leer ni escribir, lo que limita su apoyo durante el desarrollo de estas actividades académicas (Maldonado-Saucedo, 2015). Por lo tanto, se les debe orientar y tener en cuenta en los programas desarrollados por la escuela, porque ellos son quienes en su mayoría están en el hogar al tanto de las actividades curriculares de los niños (Vivancos, 2016).

Asimismo, las abuelas afrontan dificultades para regular las emociones de sus nietos frente a situaciones relacionadas con problemas de aprendizaje, estrés, tristeza y comportamientos desafiantes o agresivos derivados de experiencias de violencia y negligencia parental (Yerro, 2013). Estas circunstancias pueden repercutir en la disminución del rendimiento académico, la desescolarización y el rechazo de las normas tanto en el ámbito escolar como en el familiar (Rodríguez y Zea, 2022). A medida que la relación intergeneracional evoluciona y los nietos crecen, la autoridad de las abuelas tiende a disminuir y la comunicación puede debilitarse o adoptar formas más conflictivas (García et al., 2014; Maldonado-Saucedo, 2015; Álvarez-Caicedo et al., 2019; Noriega y López, 2021). En este escenario, las abuelas deben afrontar crecientes exigencias relacionadas con la orientación cognitiva y formativa de sus nietos (González-Serrano et al., 2013), especialmente en lo referente al establecimiento de normas y límites, situación que representa una importante carga emocional para ellas (Marín y Palacio, 2015a; Obregón y Torres, 2023). Por ello, la familia y la escuela, como escenarios de referencia durante la infancia, deben trabajar de manera articulada para fortalecer la relación entre abuelas y nietos (González et al., 2014).

Las abuelas también se enfrentan a situaciones familiares derivadas de la irresponsabilidad, las afectaciones emocionales y el consumo de sustancias psicoactivas por parte de sus hijas, quienes delegan en ellas la responsabilidad del cuidado de sus nietos. Estos hallazgos evidencian que las abuelas asumen con creciente frecuencia la custodia de los niños, no solo por estas circunstancias, sino también como consecuencia del incremento de los divorcios, las familias monoparentales, los embarazos no deseados en la adolescencia y el consumo de sustancias psicoactivas por parte de sus hijos e hijas (García y Guerrero, 2014). Tales situaciones de crisis llevan a que las abuelas deban hacerse cargo del cuidado de los menores (Prada et al., 2013; Álvarez-Caicedo et al., 2019).

Tradicionalmente, las abuelas desempeñaban un papel orientado a transmitir pautas y creencias sobre los roles parentales; sin embargo, estas funciones han experimentado transformaciones como consecuencia de las nuevas formas de relacionamiento y de los cambios en los enfoques de crianza, de los cuales también han sido partícipes (Marín y Palacio, 2015a; León et al., 2016). En este contexto, la ausencia de los padres hace que las abuelas asuman el cuidado de sus nietos, responsabilidad que limita la posibilidad de disfrutar esta etapa de sus vidas (Fernández, 2014; Marín, 2020).

Por una parte, las abuelas suelen asumir nuevamente las funciones de crianza y cuidado de los menores, aun cuando presentan enfermedades o no se encuentran preparadas para desempeñar este rol. En consecuencia, manifiestan limitaciones para realizar actividades que demandan desplazamiento o esfuerzo físico. Por otra parte, el ejercicio prolongado de estas responsabilidades puede afectar su estado de salud (Carpena-Niño et al., 2015; Maldonado-Saucedo, 2015; Martínez y Hernández, 2019). La magnitud de estos efectos depende de factores como la edad de las abuelas, su estado de salud percibido, la edad y el número de los nietos, así como de la carga horaria que implica su cuidado durante la semana (Fernández, 2014). Además, por su condición de mujeres, con frecuencia se les atribuye la responsabilidad del cuidado familiar (Puyana, 2014), lo que puede generar sobrecarga emocional, sentimientos de culpa y agotamiento, especialmente cuando reciben cuestionamientos de sus familiares por no poder desempeñar plenamente estas funciones debido a sus condiciones de salud (Marín y Palacio, 2015b; Obregón y Torres, 2023).

Conclusiones

Las abuelas establecen diversas formas de vinculación con sus nietos, relacionadas con el acompañamiento afectivo, el apoyo al proceso escolar, la satisfacción de necesidades básicas, como la alimentación y el aseo personal, el fomento de la autonomía y la construcción de relaciones basadas en la confianza y la comprensión. Estas formas de vinculación surgen al asumir el cuidado y la crianza de sus nietos ante enfermedades físicas o afectaciones emocionales, así como frente a las responsabilidades laborales o académicas de sus hijos e hijas.

No obstante, el ejercicio de este papel fundamental en la crianza implica diversos retos, necesidades y dificultades. Entre ellos se encuentran las limitaciones para acompañar las actividades académicas, debido a la escasa formación o a la falta de conocimientos en determinados contenidos. Esta situación se complejiza cuando algunos nietos presentan dificultades de aprendizaje y sus padres recurren al castigo o la sanción como respuesta, lo que dificulta aún más sus procesos de aprendizaje.

Un segundo reto identificado corresponde a la limitada disponibilidad de herramientas para regular las emociones de sus nietos. Aunque las abuelas procuran escucharlos, orientarlos y corregirlos, en ocasiones los niños buscan apoyo en otras personas para expresar sus emociones, quienes, según la percepción de las participantes, no siempre son las personas más idóneas para escucharlos y encaminarlos. Si bien realizan esfuerzos por responder a las necesidades afectivas de sus nietos, con frecuencia manifiestan no saber cómo abordarlas, por lo que consideran necesario recibir acompañamiento de profesionales que orienten tanto a las abuelas como a los niños.

Un tercer reto consiste en asumir responsabilidades que originalmente corresponden a sus hijos e hijas, quienes les delegan, de manera directa o indirecta, el cuidado y la crianza de sus nietos y, aun así, en ocasiones no respaldan los límites que ellas establecen durante este proceso. De igual manera, las abuelas se ven expuestas a la inestabilidad emocional de sus hijas, asociada, en algunos casos, al consumo de sustancias psicoactivas, al maltrato hacia los niños y a la vulneración de sus

derechos al exponerlos a contextos de riesgo, como espacios destinados al consumo de licor o al ejercicio de la prostitución.

Finalmente, el cuarto reto que enfrentan las abuelas consiste en asumir la crianza y el cuidado de sus nietos, pese a sus enfermedades y a no estar preparadas para desempeñar nuevamente este rol. Esta situación las enfrenta a diversas limitaciones, especialmente en el desarrollo de actividades recreativas, ya que sus capacidades fisiológicas les impiden participar plenamente en este tipo de experiencias, lo que dificulta que puedan acompañar de manera integral a sus nietos durante estos procesos. Asimismo, esta responsabilidad ha repercutido en sus proyectos y expectativas de vida; no obstante, el tiempo que comparten con sus nietos constituye para ellas una fuente de profunda alegría.

El estilo y la manera de vinculación de las mujeres que son abuelas es distinto al de hombres abuelos; de lo que se deriva un reto para los investigadores que buscan encontrar en el género, maneras de trascender el cuidado y sus dimensiones; dicho de otro modo, aunque en esta investigación resuenan las voces de las mujeres como cuidadoras principales, después de las madres, en el contexto de una Institución Educativa en Medellín; es necesario abrir la perspectiva para adquirir información sobre la participación de los abuelos, desde contextos como el deportivo y el técnico, dónde posiblemente tengan influencia generacional mayor.

Referencias

- Alonso, R., Sáenz de, M. y Sanz, E. (2020). Tiempos compartidos entre abuelos y nietos, tiempos de desarrollo personal. *Revista española de pedagogía*, 78(277), 415-434. DOI: <https://doi.org/10.22550/REP78-3-2020-01>
- Álvarez-Caicedo, L., Cala, K., Riaño-Garzón, M., Hernández-Lalinde, J. y Díaz-Camargo, E. (2019). Estilos de personalidad de abuelos cuidadores y prácticas de crianza utilizadas con sus nietos. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(5), 648-652. <https://www.redalyc.org/journal/559/55962867020/55962867020.pdf>
- Arango, M., Bedoya, L., Grajales, S. y Ortega, V. (2023). La influencia de las pautas de crianza efectuadas por cuidadores abuelos del Club Rotario del municipio de Itagüí, Antioquia en el desarrollo de los menores, realizado entre agosto del 2022 y mayo del año 2023. <https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/4246>
- Argento, N. (2018). El vínculo abuelos-nietos en una muestra de CABA y GBA. Intersecc. PSI. *Rev. Electrónica Fac. Psicol*, 26, 28-30. http://www.intersecciones.psi.uba.ar/revista_ed_num_26.pdf#page=28
- Bai, X., Chen, M., He, R. y Xu, T. (2023). Toward an integrative framework of intergenerational coparenting within family systems: A scoping review. *Journal of Family Theory & Review*, 15(1), 78-117. <https://doi.org/10.1111/jftr.12478>
- Balea, F., González, S. y Alonso, J. (2020). Relación abuelo/a nieto/a cuando existen conflictos familiares. *Revista INFAD*, 1(1), 217-224. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2020.n1.v1.1778>
- Bastidas Erazo, A. M. (2024). Implicaciones del cuidado de nietos en contextos críticos vulnerables sobre la salud de las abuelas. *Revista CuidArte*, 13(26). <https://doi.org/10.22201/fesi.23958979e.2024.13.26.83501>

- Berrio-Zuluaga, J., Echeverri-Bolívar, L., Mejía-Betancur, H., Cottrell-Campis, N. y Rodríguez-Bustamante, A. (2025). Familia y escuela: tejidos en red para la salud mental infantil. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 17(1), 33-56. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/11212>
- Bustos, V. y Russo, A. (2018). Salud mental como efecto del desarrollo psicoafectivo en la infancia. *Psicogente*, 21(39), 183-202. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0124-01372018000100183&script=sci_arttext
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard university press
- Carpena-Niño, M., Palacios-Ceña, D. y Zambrano, K. (2015). Descripción de las relaciones intergeneracionales abuela-nieto en la ciudad de Madrid: Abordaje cualitativo. *World Federation of Occupational Therapists Bulletin*, 71(1), 32-38. <https://doi.org/10.1179/1447382815Z.0000000007>
- Carvajal Durango, J. A., Martes Mass, S. R., Posada García, J. D., Rodríguez Sierra, A. V., & Sánchez Celis, É. (2022). Acompañamiento familiar en el proceso formativo y académico de estudiantes de primaria en la Institución Educativa Rural San Miguel, ubicada en Antioquia-Colombia. *Plumilla Educativa*, 29(1), 43–68. <https://doi.org/10.30554/pe.1.4523.2022>
- Duque, H. y Aristizábal, E. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo: Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24. <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.01.03>
- Ferro, M., Molina, L. y Rodríguez, W. (2009). La bioética y sus principios. *Acta odontológica venezolana*, 47(2), 481-487. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=s0001-63652009000200029
- Gallego, G. y Vasco, J. (2023). Devenires familiares en tiempos pospandémicos en América Latina. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 15(2), 105-126. <https://doi.org/10.17151/rlef.2023.15.2.6>
- García, B. y Guerrero, J. (2014). El papel de los abuelos en la crianza y las tensiones por el ejercicio de la responsabilidad parental: anotaciones para el caso de Bogotá. *Pedagogía y saberes*, (40), 119-129. <https://doi.org/10.17227/01212494.40pys119.129>
- García, V., Pérez, M. y Martínez, R. (2014). Aproximación a la participación de los abuelos y abuelas en la educación de sus nietos y nietas. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 571-580. <http://dx.doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v1.405>
- Grande Ratti, M. F., Murature, D., Sánchez Del Roscio, A., Frei, S., & Benítez, S. E. (2024). Ética en la investigación cualitativa. *Revista del Hospital Italiano de Buenos Aires*, 44(1). <https://doi.org/10.51987/revhospitalbares.v44i1.295>
- Greco, C. (2010). Las emociones positivas: su importancia en el marco de la promoción de la salud mental en la infancia. *Liberabit. Revista Peruana de Psicología*, 16(1), 81-93. <https://bit.ly/4eZ6qqeq>
- González, M.C. (2015). El papel fundamental de abuelos y abuelas en la construcción de la identidad infantil desde la perspectiva de las familias. *Revista de Educación, Innovación y Formación*. 12, 22-41 https://diversidad.murciaeduca.es/reif//doc/12/reif12_2.pdf

- González, J., González, J. y González, E. (2014). Actividades conjuntas e imágenes de la relación abuelos-nietos vista por los nietos: una perspectiva intercultural. *Cadmo: giornale italiano di pedagogia sperimentale* 1, 2014, 57-68. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832325070.pdf>
- González-Serrano, F., Aldasoro, T., Panera, C. y Tapia, X. (2013). Las interacciones tempranas padres-bebé y su influencia en la psicopatología. *Cuadernos de Psiquiatría y Psicoterapia del Niño y del Adolescente*, 56, 59-66. https://seypna.com/revistas/56/revista_56.pdf#page=59
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana.
- Liu, Y., Ge, T., y Jiang, Q. (2020). Changing family relationships and mental health of Chinese adolescents: The role of living arrangements. *Public Health*, 186, 110-115. <https://doi.org/10.1016/j.puhe.2020.06.026>
- Lamas, M. (2013). Educación emocional, contribución de la escuela a la salud mental infantil. *Revista iberoamericana de educación*, 62(3), 1-10. <https://doi.org/10.35362/rie623822>
- León, A., Hernández, L. y Rodríguez, M. (2016). Un análisis del vínculo abuelos nietos-adolescentes reflexión sobre la transmisión generacional. *Revista katalysis*, 19(2), 251-259. <https://doi.org/10.1590/1414-49802016.00200010>
- López-Conde, N., Moreno Parra, L. V., & Verde-Diego, C. (2022). Revisión conceptual y normativa de las familias monoparentales en España. AZARBE. *Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, 11, 121–133. <https://doi.org/10.6018/azarbe.546851>
- Mansilla-Domínguez, J., Recio-Vivas, A., Lorenzo-Allegue, L., Cachón-Pérez, J., Esteban-Gonzalo, L. y Palacios-Ceña, D. (2024). The role of duty, gender and intergenerational care in grandmothers' parenting of grandchildren: A phenomenological qualitative study. *BMC Nursing*, 23(477), 1-10. <https://doi.org/10.1186/s12912-024-02151-0>
- Maldonado-Saucedo, M. (2015). *El rol de la abuela en el desarrollo de los nietos. Desarrollo psicocultural de niños mexicanos*. Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente [ITESO], 270-293. <https://rei.iteso.mx/bitstreams/9696b517-1c5c-4c0b-8618-fe8fe314dc70/download>
- Marín, A. (2020). Significados emocionales sobre el abuelazgo temprano e inesperado. *Revista Palabra Palabra Que Obra*, 20(2), 287–301. <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.20-num.2-2020-3321>
- Marín, A. y Palacio, M. (2015a). El abuelazgo: enlace intergeneracional en la crianza y cuidado de la primera infancia. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 7, 11-27.
- Marín, A. y Palacio, M. (2015b). La experiencia del abuelazgo: entre la compensación vital, las paradojas y dilemas emocionales y los conflictos intergeneracionales. *PROSPECTIVA. Revista De Trabajo Social E Intervención Social*, (20), 279–304. <https://www.redalyc.org/pdf/5742/574261384013.pdf>
- Meil, G y Rogero-García, J. (2014). Abuelas, abuelos y padres varones en el cuidado de la infancia. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 32(1), 49-67. <https://revistas.ucm.es/index.php/CRLA/article/download/44713/42551>
- Mesonero, A., Fernández, C. y Gonzáles, P. (2006). Familia y envejecimiento. Disfunciones y programas psicoterapéuticos. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 275-288. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832312023.pdf>

- Navarro, T. y Soledad, M. (2023). El Trabajo de Parentesco entre Abuelos y Nietos/as en Chile. *Masculinities & Social Change*, 12(1), 73-99. <https://doi.org/10.17583/mcs.9722>
- Noriega, C. y López, J. (2021). Fortalezas y estilos educativos en abuelos con nietos de 6 a 12 años. *Revista INFAD*, 2(2), 121-133. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2021.n2.v2.2217>
- Núñez, D. (2023). Algunas implicaciones de la función parental en la constitución del sujeto. *Psicomotricidad, Movimiento y Emoción*, 9(2), 48-61. <https://mail.cies-revistas.mx/index.php/Psicomotricidad/article/view/294>
- Obregón, J. y Torres, L. (2023). El abuelazgo, una forma de crianza en la familia. *Alternativas Psicológicas*, (49), 69-88. <https://alternativas.me/wp-content/uploads/2022/08/5.pdf>
- Ordóñez, N. y Sterling, J. (2022). El concepto de familia en la jurisprudencia de la Corte Constitucional colombiana y su incidencia en las políticas públicas: una lectura en clave hermenéutica. *Revista Derecho del Estado*, (52), 175-206. <https://doi.org/10.18601/01229893.n52.06>
- Papalia, D., Wendkos, S., y Duskin, R. (2012). *Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia* (12ª ed.). McGraw-Hill.
- Puyana, Y. (2014). *El familismo: algunas de sus fuentes y su articulación con la legislación colombiana*. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 1-26. <https://vidayfamilia.antioquia.gov.co/wp-content/uploads/2022/02/BFGCF5.pdf>
- Rivera, Y. (2023). ¿Cómo se ha comprendido la salud mental en la infancia? Revisión sistematizada 2001-2022. *Castalia-Revista de Psicología de la Academia*, (40), 73-91. <https://revistas.academia.cl/index.php/castalia/article/view/2442>
- Robles-Gómez, M. y Valadez-Figueroa, I. (2018). Los abuelos en mi escuela. *Revista de Educación y Desarrollo*, 46, 99-109. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/46/46_Robles_Valadez.pdf
- Rodríguez Salamanca, K., & Zea Barrera, C. E. (2022). Incidencia de los estilos educativos parentales en la repitencia escolar en adolescentes. *Academio*, 9(1), 38-52. <https://doi.org/10.30545/academo.2022.ene-jun.4>
- Roo-Prato, J., Hamui-Sutton, A. y Fernández-Ortega, M. (2017). Conflictos intergeneracionales en familias con abuelas cuidadoras. *Archivos en Medicina Familiar*, 19(2), 43-52. <https://scholar.archive.org/work/kmo6jejsbfbt2wr3ai6iunu/access/wayback/http://www.medigrafix.com/pdfs/medfam/amf-2017/amf172d.pdf>
- Tracy, E., Braxton, R., Henrich, C., Jeanblanc, A., Wallace, M., Burant, C. y Musil, C. (2022). Grandmothers raising grandchildren: Managing, balancing and maintaining family relationships. *Journal of Women & Aging*, 34(6), 757-772. <https://doi.org/10.1080/08952841.2021.1951114>
- Torres, N. (2021). Abuelos criando nietos: Análisis de una investigación-intervención de sus experiencias. *International Journal of Collaborative-Dialogic Practices*, 11(1), 91-107. <https://journal.lib.uoguelph.ca/index.php/ijcdp/article/download/6833/6445>
- Touriñán, J. (2021). El concepto de educación: La confluencia de criterios de definición, orientación formativa temporal y actividad común como núcleo de contenido de su significado. *Revista boletín REDIPE*, 10(6), 33-84. DOI: <https://doi.org/10.36260/rbr.v10i1.1160>

- Vivancos, S. (2016). Las relaciones nietos-abuelos en el contexto de educación infantil. *Publicaciones Didácticas*, 78, 131-136. <https://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/078033/articulo-pdf>
- Walsh, F. (2016). *Strengthening Family Resilience*. Guilford Press.
- Xie, H., Caldwell, L. L., Loy, S., y Robledo, M. (2018). A Qualitative Study of Latino Grandparents' Involvement in and Support for Grandchildren's Leisure Time Physical Activity. *Health Education & Behavior*, 45(5), 737-744. <https://doi.org/10.1177/1090198117742441>
- Yerro, T. (2013). Abuelas y abuelos españoles de hoy: ¿Imprescindibles? *Cuadernos gerontológicos*, (15), 1-65. <https://www.unav.edu/documents/29032/472618/cuadernos-gerontologicos-15.pdf>
- Zapata, J., Castro, Y. y Agudelo, M. (2016). Abuelas antes de lo esperado: cambios, participación en la crianza y relaciones intergeneracionales. *Prospectiva*, 22, 117-140. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i22.1239>

Recibido: 21/03/2026

Versión corregida recibida: 01/08/2026

Aceptado: 07/08/2026

Publicado online: 10/08/2026